

Reseña *El espejo traductológico. Teorías y didácticas para la formación del traductor*. María Calzada Pérez*. 1ª Edición, Ediciones Octaedro, S.L., Barcelona, 2007, 246 pp.

OLGA ELENA MARÍN Z.

Profesora Universidad de Antioquia

omarineira@gmail.com

Como lo expresa muy bien el título del libro, la autora presenta en esta obra las teorías y didácticas traductológicas como un reflejo de su práctica docente en las asignaturas de traducción, más que como una descripción general de propuestas y concepciones sobre la disciplina, como una reflexión personal en la que expresa apegos y/o desapegos de manera clara y puntual.

La obra está organizada en cinco capítulos, en el primero de los cuales la autora expresa sus intenciones y hace la presentación general del libro. Desde el prólogo, la teórica advierte que el presente trabajo ni pretende ser exhaustivo ni tiene pretensiones de universalidad, por lo que sólo hace referencia a una selección de autores, cuyas obras representan la influencia ejercida a lo largo de su desempeño profesional.

El segundo apartado presenta algunas de las clásicas dicotomías inherentes tanto a la teoría como a la práctica de la profesión, enfrentamientos que la autora combate energicamente. Es así como de la mano de teóricos como Hatim y Mason, Julio César Santoyo o Luz Mery Arrojo nos habla de la pareja teoría/práctica, mientras que para tratar la lingüística vs. los Estudios culturales, nos presenta concepciones de Mona Baker, Susan Bassnett, Lawrence Venuti o Antoine Berman. Todo lo anterior para concluir en la necesidad del diálogo interdisciplinario y del acercamiento a otras metodologías.

La tercera parte nos ofrece un análisis de la disciplina por medio de metarreflexiones sobre los Estudios de Traducción y cómo perciben la disciplina traductólogos de diferentes tendencias, y nos propone:

- reescrituras como parte de un todo global (Nida, Hurtado Albir),
- reescrituras diacrónicas (Hermans, Rabadán, Santoyo),
- reescrituras en torno a la palabra clave (Bassnett, Hatim, Chesterman),
- reescrituras viscerales o somáticas (Newmark, Venuti),
- reescrituras de aplicaciones eclécticas (Munday) y, finalmente,

* Profesora adjunta de la Facultad de Traducción y Comunicación de la Universidad Jaume I en España

- compendios o selección de fuentes primarias (López García, Shulte y Biguenet, Chesterman, Venuti).

En el capítulo cuarto, la autora plantea su propia reescritura de la disciplina a partir de su experiencia pedagógica, por medio de una integración descriptiva y recopilatoria que pone a disposición de los lectores para que cada quien elija lo que más le convenga, y nos invita a un recorrido teórico visto desde nueve perspectivas:

- focalización en la lengua;
- focalización en la naturaleza comunicativa de los textos;
- focalización en la finalidad de la comunicación mediante textos;
- focalización en el vínculo entre traducción y cultura meta;
- focalización en la "nueva" ética traductora;
- focalización en el traductor como ser racional y emocional;
- focalización en corpus traductores;
- focalización en el metalenguaje y la autocrítica, y
- focalización de naturaleza híbrida.

En el capítulo quinto, la doctora Calzada hace una descripción de la evolución paralela de las teorías y didácticas en el área de la traducción a través de su propia experiencia pedagógica, enmarcadas dentro de las perspectivas planteadas en el capítulo anterior. Al terminar este apartado, e incluso formulando un modelo de programa para una asignatura de traducción, la autora propone una didáctica híbrida, que rechaza las dicotomías, y que posibilita que la teoría redunde en beneficio de la práctica, y que ésta a su vez, sirva para enriquecer, contrastar y probar o refutar la teoría. A manera de conclusión del presente trabajo, la autora propone su deseo de que *El espejo traductológico* sirva de puente de reflexión para quienes desarrollan su actividad profesional en las aulas de traducción, porque la disciplina necesita de mediadores en un mundo plurilingüe y multicultural que puedan entender aún mejor que sus docentes el significado de la traducción.

La obra tiene una presentación muy clara, que comienza con bloques temáticos donde se introducen los contenidos desarrollados posteriormente, y finalizan con revisiones de los aspectos fundamentales tratados en el capítulo. Igualmente, concluye los apartados de los capítulos con tablas ilustrativas de los aspectos centrales desarrollados. Todo lo anterior posibilita que el lector, experto o no, disfrute la lectura del texto de principio a fin, sin perderse en los laberintos característicos de obras teóricas redactadas para un público especializado.

En mi opinión, la presente obra no es sólo otra recopilación sobre las teorías de la traducción. A diferencia de otros textos que presentan análisis diacrónicos, o eclécticos, o basados en palabras clave, la doctora Calzada nos ofrece una antología de todos y cada uno de ellos, para que el lector, de acuerdo con su interés particular, tome lo que necesita. De esta manera, se convierte en una obra central para los estudiosos contemporáneos de la traductología. Su lenguaje sencillo y claro permite que todo tipo de público entienda fácilmente conceptos traductológicos complejos, porque no sólo reúne proposiciones de

otros teóricos, sino que las explica y las contrasta con las de otros académicos y con la suya propia, de manera que se pueda disipar cualquier duda. Otro aspecto fundamental del *Espejo traductológico*, es su concepción básica como resultado de una reflexión pedagógica continua de la autora, que invita a que “profesores, lectores y alumnos nos aproximemos de forma sistemática a las teorías y didácticas que subyacen a las prácticas pedagógicas y traductoras” (Calzada, 2007: 14).